

PUNTOS DE SUSCRICION:

BARCELONA
TRILLA Y SERRA, CALLE ESCUDILLERS, 85.

RESTO DE ESPAÑA
PRINCIPALES LIBRERÍAS.

REDACCION Y ADMINISTRACION:
CALLE DE ESCUDILLERS, NÚMERO 85.



PRECIOS DE SUSCRICION:

ESPAÑA,
16 REALES CADA 12 NÚMEROS
pagados por anticipado.

NÚMEROS SUELTOS 2 REALES.

ULTRAMAR,
24 NÚMEROS 50 REALES FUERTES.

LA MADEJA POLÍTICA.

VISTAZO.

Hemos dicho en otras ocasiones que los mejores manifiestos que pueden dar á los españoles D. Carlos y los suyos, son sus mismos hechos.

Con estos y no con sus palabras sabrán los españoles cuáles son las ideas del Terzo, la cultura de sus secuaces.

Ahora se habla de otro manifiesto que ha dado el rey alcornoqueño, y nosotros vamos á copiar del *Diario de San Sebastian* una relacion de un acto bárbaro, á fin de que por él se juzgue de los defensores del altar y del trono.

Dice así el colega de San Sebastian:

«El día 24 del pasado mes, una turba estúpida y salvaje bullia por las calles de Tolosa, y corria de acá para allá, como ansiosa de presenciar una fiesta.

Decíase que tres *espías negras iban á ser emplumadas*.

La noticia corria de boca en boca, y de corrillo en corrillo, y aquellos vándalos, á quienes haríamos mucho favor si los colocáramos al nivel de los salvajes del interior del Africa, reian de contento y aguardaban con impaciencia el momento de ver comenzada la *fiesta*.

Por fin á las doce del medio día un inmenso gentío acudia al punto de donde habia de salir la inquisitorial procesion.

Unos cuarenta caribes sin armas, pobre y súcamente uniformados, rompian la marcha, precedidos por una turba de chiquillos. Tras ellos marchaban las tres desgraciadas víctimas en un estado que daba horror y congoja verlas. Desnudas desde la cintura para arriba, cortado el cabello y afeitada la cabeza, les habian untado de miel, cubriéndolas por completo de plumas.

Tres mónstruos parecian, no tres seres humanos.

Montadas en burros y con una pandereta en la mano, que para mayor escarnio les obligaban á tocar, marchaban entre bayonetas en medio de aquella procesion, recibiendo los insultos y los denuestos de una muchedumbre estúpida y fanatizada que se agolpaba por las calles á su paso, engrosando despues la comitiva.

A su lado iba el pregonero encargado de leer en cada canton la condena infamatoria, é inmediatamente detrás seguia el tamboril entonando un aire provocativo é insultante.

Tantan, tantan, tantan, tantarantan, tantan, tantan, tantarantan, tan, tan, tantan.

Y aquella muchedumbre estúpida reia al presenciar este espectáculo que la pluma se resiste á describir, y no contentos todavía, los más audaces ó los más depravados dirigian á su paso á las víctimas chanzas sangrientas que aumentaban la mofa y el escarnio.

Otro grupo de voluntarios de *Dios, Patria y Rey* cerraba la comitiva, que recorrió todas las calles, sirviendo de fiesta y diversion á las gentes.

Terminado, al parecer, el acto, y cuando las víctimas expiatorias creian terminado aquel martirio, mil veces más cruel que la muerte, una multitud apiñada en la plaza pública, pesarosa de ver con vida aún á las víctimas, prorumpió en bárbaros gritos:

¡*Paluac orañ, paluac!* (¡Apalearlás, apalearlás ahora!) bramaban aquellas hienas, sedientas de sangre.

¡*Paluac orañ taguero lau tiro!* (¡Apalearlás ahora y despues fusilarlás!) repetian aquellos, á imitacion de los enemigos de Cristo cuando pedian su muerte en la cruz.

La pluma se resiste á seguir describiendo tan horrible cuadro, que arroja sobre este país y sobre sus moradores mancha indeleble de afrenta y de barbárie.

Encerradas aquellas tres desgraciadas, cuyo único crimen era tener *parientes en las filas liberales*, fueron por la noche metidas en un carro y conducidas entre bayonetas hasta la inmediaciones de Vitoria, á cuya poblacion han llegado en el estado que pueden suponerse nuestros lectores.

Dos son esposas de migueletes de esta provincia, y la tercera es madre de otros tres individuos pertenecientes al mismo instituto.»

Esta relacion del *Diario de San Sebastian*, es el mejor manifiesto que puede dar D. Carlos á los pueblos.

Así se conocerá quién es él y quiénes son sus adictos; que lo de benignidad, corazon magnánimo, amor al pueblo y otros lugares comunes de esta clase de manifiestos son palabras huecas, y los españoles sabemos, cosa que tal vez no sepa D. Carlos, porque no es español, que «obras son amores, y no buenas razones.»

A las obras, pues, nos atenemos, y por esto publicamos el escandaloso acto, el lujo de barbárie cometido en Tolosa en las personas de tres indefensas mujeres, por el *enorme delito* de ser esposas dos de ellas, y la otra madre de individuos que forman parte del cuerpo de migueletes.

¡Si por los liberales se hiciera la guerra por este camino, no tendríamos pocas esposas, madres, hijas y hermanas de carlistas en armas que emplumar!

Pero esto ningun liberal aconsejará que se haga, porque ninguno tiene las entrañas tan pervertidas como demuestran tener los secuaces del obispo de Urgel, del cura Santa Cruz, del de Flix, del de Prades, y de tantos otros cabecillas de los carlistas.

BARTOLO.

SELLO DE GUERRA.

El estúpido carcunda,
convecino de las peñas,
más alcornoque que aquellos
que le dan sombra en las selvas,
se jacta de que en sus cartas,
en sus compras y en sus ventas,
jamás pone el consabido
sello de guerra.

Contadas cartas escribe,
no compra ni vende apenas;
de modo, que en este punto
poco defrauda á la Hacienda.
Mas si tuviera en mis manos
del mando la pandereta,
no dirian que no gastan
sello de guerra.

Al que está en armas entre ellos
y á aquellos que les alientan,
cuanto tienen les tomara,
fuese poca ó mucha hacienda,
y de las víctimas suyas
propiedad todo esto fuera.
¿No llevarian sus bienes
sello de guerra?

Al que dentro las ciudades
haciendo bolas cogiera,
de aquellas que á los carcundas
conviene que mucho crezcan,
le mandara á Filipinas,
á Fernando Pó ó á Ceuta,
y veria en el grillete,
sello de guerra.

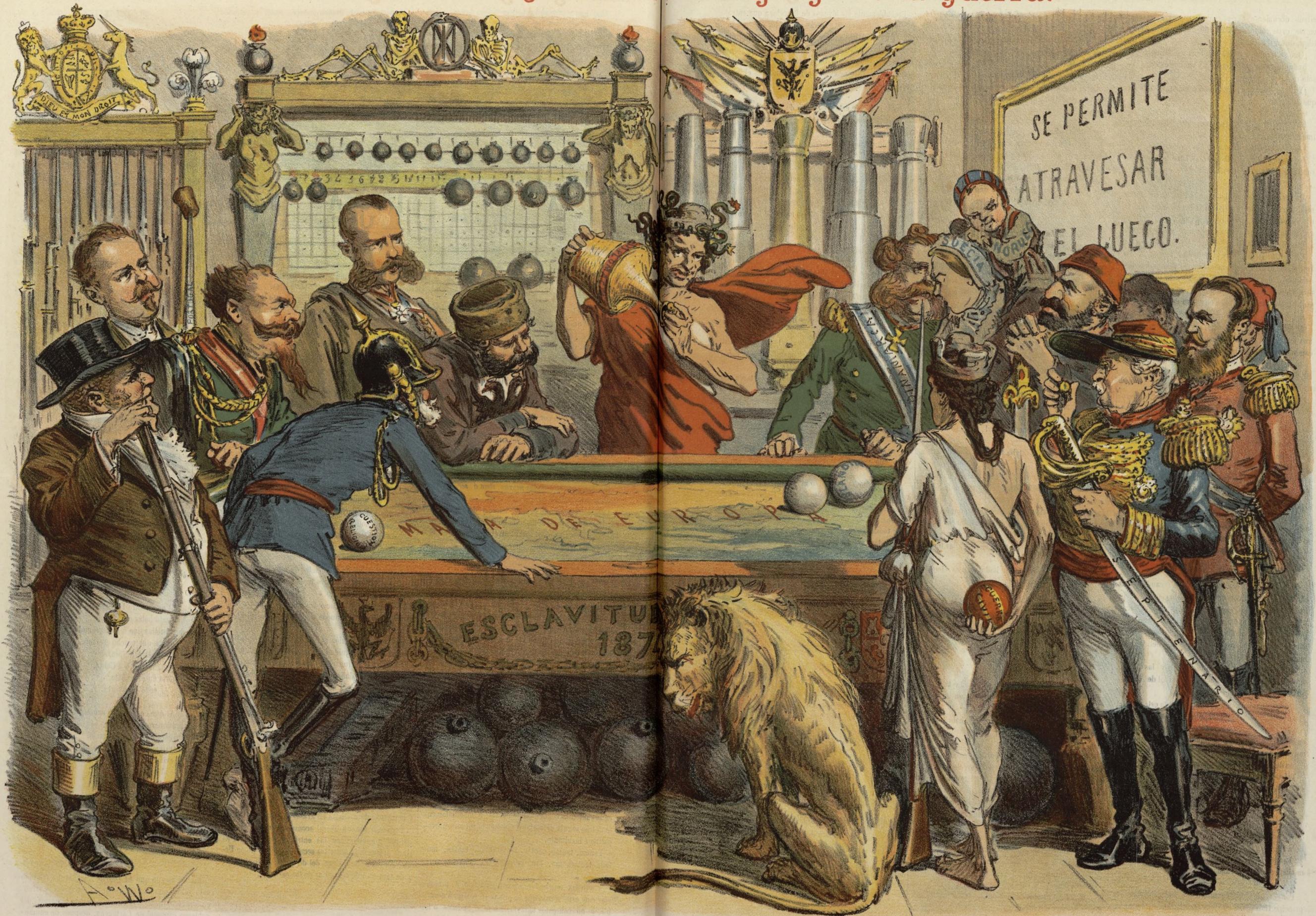
Al que cogiese con armas
prisionero en la pelea,
juzgárale en breve espacio,
y las penas de esta tierra
le evitara, con tres tiros
que al cielo le condujeran;
y al otro mundo llevara
sello de guerra.

ELADIO.

ENREDOS.

En un escrito que *El Diario Español* ha recibido bajo sobre que trae la estampilla de Argel y Oran, en forma de protesta contra los hechos inmorales del gobierno cantonal de Cartagena, despues de enumerarse varios actos de aquellos *gobernantes*, que no los dejan en muy buen lugar, aparece un balance en el

Gran billar del siglo XIX noble juego de la guerra.



«Amaos los unos á los otros.» (JESUCRISTO)
Ayuntamiento de Madrid

citado documento, por el cual se vé que ingresaron en las cajas cantonales 324,000 duros, ascendiendo los gastos á 127,000.

¿Qué se hizo de los 197,000 duros sobrantes?

Nadie lo sabe: los sitiados no vieron de estos un sólo real.

¡Y digan Vds. que el gobierno cantonal no sabia lo que se hacia!

En la catedral de Orense han sido robadas nueve imágenes de plata.

Las imágenes representaban nueve apóstoles.

Los ladrones, no se sabe hasta ahora quiénes fueron, ni á quiénes representaban.

Un periódico alemán dice que la Francia alegó por motivo para la guerra de 1870 la inmisión de Alemania en los asuntos interiores de España, y sin embargo, ahora la misma Francia interviene indirectamente á favor de los carlistas.

Es verdad lo que dice el periódico alemán, y de aquí deducírase naturalmente que la Francia no podría dudar de la justicia con que obraría cualquiera otra nacion declarándole la guerra por motivos semejantes á los que movieron á ella para declararla.

El padre del Pretendiente, se presentó á cobrar una letra en una casa de comercio de Lóndres, cuyo cajero era primo del infortunado capitán Schmidt.

Al censurar el cajero el proceder de los carlistas, D. Juan de Borbon contestó que se lavaba las manos de cuanto ocurría en España.

El ejemplo de Pilatos encuentra imitadores, pero Pilatos pudo quedar limpio de manos, no de conciencia.

Se ha eximido durante un año de contribuciones al pueblo de Azagra, en atencion al hundimiento ocurrido últimamente, que tantas desgracias ocasionó.

Esta exencion es justísima y merece nuestro aplauso y el de todos los buenos españoles.

Un telegrama de Roma del día tres, dice que en los centros católicos de aquella capital se desmiente que el Papa se muestre favorable á los carlistas.

Y si los centros católicos no lo desmintieran ¿quién lo desmentiría?

Tenia ya el ayuntamiento de Arbós recaudadas las cantidades que en concepto de contribucion le habian exigido los carlistas, cuando las rondas de Villafranca y Vendrell, acompañadas de fuerzas del ejército, se presentaron en aquella villa incautándose de dichas cantidades y llevándose á los individuos del Ayuntamiento.

Mucho mejor han obrado las rondas y las fuerzas del ejército, que la corporacion municipal de Arbós.

El periódico de Lóndres *The Times*, se estraña que Francia manifieste tantos repulgos, tocante al reconocimiento del gobierno español, siendo así, dice, que en el origen substancial de ambos gobiernos existen muy mínimas diferencias. De hecho, concluye, tan digno de ser reconocido es el uno como el otro.

Tal vez esta semejanza es lo que llama la atencion de los franceses, pues estos siempre han mostrado deseos de ser originales en sus actos.

Los carlistas hicieron una descarga al tren correo de Valencia á Madrid, el día 7, entre Almansa y Venta la Encina, hiriendo levemente al maquinista.

Otro párrafo en el catálogo de las barbaridades cometidas por los carlistas.

Por el cable se nos comunica que el sábado pasado el príncipe Hohenzollern anunció verbalmente, al duque de Decazes, la intencion de Alemania de reconocer al gobierno español.

¡Que pase, que pase de intencion!

Dícese que el marqués de Valdespina se ha vuelto loco.

No sabemos si resultará cierto, pero nosotros suponemos locos á la mayor parte, sino á todos los cabecillas carlistas.

Proclamar un rey imposible, sostener una guerra asoladora, cometer actos más de fieras que de hombres, son cualidades que no revelan la razon bien sentada.

Los carlistas han atacado por segunda vez á Teruel y por segunda vez han sido victoriosamente rechazados por la guarnicion y los heroicos habitantes de la ciudad aragonesa.

Señores camaradas, si Vds. son tenaces, los aragoneses tienen fama de serlo más que Vds. Ellos se han propuesto darles palizas, y ya ven Vds. como lo consiguen.

Por más que *La España Católica* en su prospecto decia que no venia al campo político, no parece estar exento el colega de esta pasion española.

Y que se dá por muy enteradito de los asuntos carlistas.

Ya dijimos que aquello de *Católica* olia á absolutismo.

Dice el *Jornal de Lisboa*, que han salido para la frontera portuguesa del Miño algunos escuadrones de caballería, para impedir la entrada y salida de partidas carlistas.

No todos los vecinos son franceses.

En las aguas de Biarritz se ha cogido una ballena de ocho á nueve metros de longitud.

¡Si entrará tambien en los animales acuáticos la moda de ir á las aguas medicinales!

El domingo pasado estaba llena de bote en bote la Plaza de toros.

En cambio, la sociedad de cuartetos dió una funcion el mismo día por la noche en el teatro de Novedades, y apesar de haber ejecutado piezas de Beethoven, Gounod, Wagner, Haydn y otros no menos célebres compositores, apenas habia asistencia en el coliseo.

Dícese que Barcelona no tiene aficion á las toros y que es muy filarmónica.

¡Ojalá viésemos por los resultados que es cierto lo que se dice!

Segun dice un colega, *El Cuartel Real* en uno de sus últimos números daba á sus correligionarios la noticia de haberse establecido un tratado postal entre la córte carlista y el gobierno francés.

Los carlistas quieren hacer comulgar á los suyos con ruedas de molinos.

En Málaga ha escaseado el agua hasta tal punto, que en estos últimos días llegó á valer un real cada cuba.

¡Cuántos malagueños, por necesidad, habrán cobrado aficion al vino!

Segun el *Diario de San Sebastian*, pasan de setecientos los individuos inscritos en la recluta para la formacion de los batallones de migueletes voluntarios de aquella provincia.

¡Malditos los que hacen necesarios con una rebelion, tantos sacrificios de la patria y de sus hijos!

La casa española de Paris, «Alcain, Duarte y compañía,» ha quebrado por una gran cantidad y se asegura que la plaza de Barcelona interesa por medio millon de duros.

Parece que esta casa era uno de los principales banqueros del carlismo, pues suministraba fuertes sumas á Savalls y compinches.

No nos alegramos de la quiebra, pero si hacia tales préstamos á tan honradas personas, encontramos naturalísima la desgracia.

Probablemente los jóvenes de Barcelona que entrarán en la última reserva, serán redimidos por la asociacion general que parece van á establecer por iniciativa del Ayuntamiento.

Celebraríamos que pudiera realizarse tan plausible pensamiento, cosa probable, repetimos, pues el interés es general.

Desde el 1.º de este mes habia de actuar en el teatro de Novedades una compañía de zarzuela, que actúa en Zaragoza y de cuya ciudad dicen el día 6, que la aludida compañía está ensayando algunas obras.

¡Pues cuidado si tarda en llegar el 1.º de este mes!

Los bilbainos, para honroso recuerdo para los liberales y testimonio de baldon para los carlistas, llevan empuñaduras de baston, gemelos, cadenas de reloj, etc., etc., construidos del mismo metal de los proyectiles con que los carlistas bombardearon la invicta villa.

Y serán dignos legados para sus hijos.

En el último número que hemos recibido del acreditado semanario *El Mundo Cómic*, llena las páginas del centro una *Revista del mes de Julio*, por Pellicer. Domina en la lámina el cometa con cola.

Véanlo y léanlo Vds. que les ha de parecer bien.

Nuestro dignísimo capitán general Lopez Dominguez, al saludar á los catalanes, manifiesta el firme propósito de combatir á los carlistas.

Y el que no le ayude en tan laudable tarea, no ama á la libertad.

El mismo propósito guiaba á su antecesor señor Serrano Bedoya, y los carlistas no guardarán de él muy buenos recuerdos, pero en cambio guardaránse los muy gratos las poblaciones que durante su mando se vieron amenazadas por estos salvajes de nuevo cuño, que se llaman carlistas.

El gobierno ha concedido al Ayuntamiento de Teruel una placa de mérito y al señor Gobernador una gran cruz por los méritos contraídos en los últimos sucesos.

Si todas las condecoraciones fuesen tan merecidas como estas, mucho más apreciadas serian de lo que lo son la generalidad de ellas.

Por telegramas copiados de los periódicos de otras provincias, se nos comunica que Alemania nos ha reconocido oficialmente.

Mucho celebraríamos la certeza de esta noticia, porque, francamente, esto de estar en el limbo, maldita la gracia que tiene.

FUGA DE VOCALES.

H.bl.nd. c.n m..str.
d. l.s f.rm.s d. g.b..rn.
.n f.b.l.st. m.d.rn.
d.f.nd. l. m.n.rq...
R.sg.s m.y .r.g.n.l.s
t.n. .l .ng.n..s. .t.r;
p.r. n.ng.n. m.j.r
q.. p.n.rl. .ntr. .n.m.l.s

V.LL.RG.S.

Solucion á la fuga de consonantes del número anterior:

A un cura doña Narcisca
habló de esta manera:

«que diga usted una misa
es mi voluntad sincera.»

Y el cura le respondió
con amostazada bilis:

—«Así no las digo yo;
que en la cera está el busilis.»

VILLER GAS.

BARCELONA:

Imp. de Luis Tasso, calle del Arco del Teatro, 21 y 23.